

LA REVUELTA

PUBLICACIÓN MENSUAL

Órgano de la Agrupación
DE PICAPEDREROS
"LA REVUELTA" Bs. As.
Redacción y Administración:
Grootlandia 3424 (Lanús Oeste)
Avellaneda Bs. As.

UN POCO DE HISTORIA

NADIE PODRÁ NEGAR LA CAPACIDAD COMBATIVA DE
LOS OBREROS DE LA PIEDRA

BAKOUNIN

Terminada la guerra Europea, nuestra organización resurge, con potencialidad, y en forma intermitente, va de nuevo conquistando, el terreno perdido, durante la guerra Europea, que la industria pedrera estaba completamente paralizada, y como consecuencia lógica, la organización, había dejado de existir.

La Federación de Picapedreros del Uruguay, reinitia, la reorganización, de sus cuadros, por allá, en septiembre de 1918, logrando la aparición del primer número de "El Picapedrero" en noviembre, del mismo año, con la cooperación, de los compañeros de Tandil, que a pesar, de la situación crítica, porque había atravesado nuestro gremio durante la guerra, aún mantenían, en pie la organización.

A iniciativa de los compañeros de Tandil, se reanuda la actividad, en la ciudad Federación, para cumplir en funciones la Federación Sudamericana de Picapedreros, la que trabajó con ardor en la reorganización, de los obreros de la piedra, logrando, que se organizaran, una cantidad, de secciones, y triunfaran, en forma amplia, en sus pedidos de mejora frente al capitalismo. "El Picapedrero" fue, en sus primeros momentos, ayudado en forma decisiva, por grupos de compañeros, entusiastas, que cuando vieron que su vida peligra hacían listas de suscripciones voluntarias, la que obtuvieron siempre éxito.

Así nuestro paladín "El Picapedrero" pudo aumentar su formato, y fue ganando, muchas conciencias para la causa de nuestra emancipación. Frente a ello, es en juventud que hoy se halla al frente, de nuestra federación, que ha surgido, a la lucha por la obra que hizo la federación misma, y jóvenes con igual entusiasmo lo hay en todas las secciones, que podríamos, decir, que son las células, vivas de esos mismos cuerpos, (las secciones).

En los últimos días, de Mayo, de 1923, empieza la reacción capitalista, a comenzar sus fuerzas organizadas contra los cuadros sindicales de la F. S. Americana de Picapedreros y Anexos, son los industriales de la piedra, del Estado de San Paulo (Brasil) que se organizan, y provocan un conflicto en todas las secciones de ese estado, la que se mantiene firme un tiempo, luego varias de ellas caen vencidas, por engaños patronales, y otras como la de Ribeirão Pires, y San Paulo, se mantienen firmes hasta que sobreviene la revolución, la que sirve de pretexto para encarcelar, a los mejores compañeros, para así, los capitalistas manobran mejor.

En Julio del mismo año, los patronos de Montevideo se organizan, y declaran el lock-out, que hasta hoy la lucha perdura, llevando los patronos la peor parte.

En diciembre del mismo año, se produce otro conflicto en La Paz, (R. O. del U.), el cual subsiste todavía, y que todo hace prever, que el triunfo está cercano.

En Marzo de 1924 los industriales de la piedra de Buenos Aires, se organizan, y por un fútil pretexto provocan un conflicto, que lleva ya nueve meses de existencia.

A estos conflictos hay que agregar, todos los que, en solidaridad tuvieron que ir, también a la huelga, que son los siguientes: En La Paz, en solidaridad con los de Montevideo, la cantera de Dipace, de Rubo y de Poser, en Isla Malvinas, etc.

En solidaridad con Buenos Aires, Las Peñas, cantera La Maroma, Cosquin cantera de Marchioni, (Estas Pois. de Córdoba).

Todos estos conflictos se mantienen, con energía, y decisión y con la seguridad, en el triunfo. Pese a esta fuerte reacción, nuestra federación se mantiene incólume, y sus cuadros, combaten, con ardoroso, entusiasmo, demostrando frente a propios, y extraños, que se trata de una organización, de vanguardia, de hecho y no de pío.

Esto debe, infundirnos ánimos, para proseguir impertérritos en nuestro puesto de lucha, dispuestos, a demostrar, a los capitalistas, que no nos han de someter por muchos esfuerzos, que hagan en ese sentido.

Trabajemos, tesoneramente, entregando todas nuestras energías, a la causa, santa de nuestra emancipación, dispuestos, ha escribir en los anales de nuestra historia sindical, página de triunfo, y lo templan, para seguir, avanzando hacia a la nueva sociedad que todos anhelamos, donde hayan desaparecidos los amigos de la explotación, para dar libre paso, a la sociedad igualitaria, por la cual luchamos.

GUAY DE MANPASSANT

Si los pueblos comprendiesen bien esto, si ellos mismos hicieran justicia con los poderes mortíferos, si se negasen a dejarse matar sin razón, si se sirviesen de sus armas contra los que se las han dado para matar aquel día moriría la guerra...



Bakounin es una masa de vida explotadora al cineel, nos pensamos. No hay piedra capaz de contenerlo en su esencia. Estallaría del pecho; se le abriría astillada la cabeza.

Y el bronce?... El bronce se haría un puñado de fuego, se caldearía como un horno, hasta abrirse. Bakounin es una llama de vida inextinguible. Como un grito de la tierra.

¡Comprometidos?... Poned la divinidad de Cristo, la cinta de inmortalidad que no nimbó, su fragor, de martirio, y será, cuando mucho, su reverso. ¡Cuando mucho! Frente a frente, talladura a talladura, no tiene igual, nos creemos Bakounin es como una ola de pueblo, de agua de vida, mesturada de casquillos milenarios, que se quedó estatura en pie. Hombre en el dintel del mundo.

Nadie dijo de él lo justo. Nadie describió su "modo", en gesto, su msculatura Ideal. Se ha di-

chido: a través de la Siberia tumbando osos. Escribía como si hachara en un bosque. Castelar, rey del discurso, reculó como un lacayo, al alirio, de rodillitas... Se ha dicho lo que se dice del mar, del viento y del fuego.

Pero esculpido eso en piedra, fido en tela, vaciado en bronce. Imposible. Se parte, escapa, explosión. Como un grito de la vida...

Es virtud de la grandeza disociar las ideas. Bosques, cumbres y lanuras nos vuelan los pensamientos, como sombreros. Vuelan hasta las cabezas. Se sienten a pura carne, en la masa del instinto...

Bakounin!... Y vemos osos tambados, pueblos en marcha, reyes que se le arrodillan. ¡Bakounin!... Y nos vuelan las ideas como sombreros. El cráneo también nos vuela.

¡Bakounin!... Y se ve una ola bida, mesturada de casquillos, que se inmolan. En Hombre, en Ideal, en grito: ¡Viva la Anarquía!

Grabad, esculpido, pintado la Anarquía, artistas. ¡Es Bakounin!

R. González Pacheco.

El Hombre Rutinario

de JOSÉ INGENIEROS

La Rutina es un esqueleto fósil cuyas piezas resisten a la carcoma de los siglos. No es hija de la experiencia; es su caricatura. La una es fecunda y engendra verdades; está en la otra y la mata.

En su órbita giran los espíritus mediores. Evitan salir de ella y cruzar espacios nuevos; repiten que es preferible lo malo conocido a lo bueno por conocer. Ocupados en disfrutar lo existente, cobran horror a toda innovación que turbe su tranquilidad y les procure desasosigos. Las ciencias, el heroísmo, las originalidades, los inventos, la virtud misma, parecen instrumentos del mal, en cuanto desarticulan los resortes de sus errores: como en los salvajes, en los niños y en las clases incultas.

Anotados a copiar escrupulosamente los prejuicios del medio en que viven, aceptan sin contrar las ideas destiladas en el laboratorio social: como esos enfermos de estómago inservible que se alimentan con substancias ya digeridas en los frascos de las farmacias. Su impotencia para asimilar ideas nuevas los construye a frecuentar las antiguas.

La Rutina, síntesis de todos los renunciamientos, es el hábito de renunciar a pensar. En los rutinarios nada es menor esfuerzo; la acedia allumbra su inteligencia. Cada hábito es un riesgo, porque la familiaridad aviene a las cosas detestables y a las personas indignas. Los actos que al principio provocaban pudor, acaban por parecer naturales; el ojo percibe los vicios virtuosos como simples matices, el oído escucha las mentiras con igual respeto que las verdades, el corazón aprende a no agitarse por torpes acciones.

Los prejuicios son creencias anteriores a la observación; los juicios, exactos o erróneos, son consensuados a ella. Todos los individuos poseen hábitos mentales; los conocimientos adquiridos facilitan los verdaderos y marcan su rumbo. En esta medida nada puede substraerseles. No son exclusivos de los hombres mediores; pero en ellos representan siempre una pasiva obediencia al error ajeno. Los hábitos adquiridos por los hombres originales son genuinamente suyos, los intrínsecos constituyen su criterio cuando piensan y su carácter cuando actúan; son individuales e inconfundibles. Difieren substancialmente de la Rutina, que es colectiva y siempre permeable, extrínseca al individuo, común al rebato. Se consiste en contagiarse los prejuicios que infestan la cabeza de los demás. Aquellos caracterizan a los hombres; ésta empaña a las sombras. El individuo se plasma los primeros; la sociedad impone la segunda. La educación oficial de los rutinarios intenta borrar toda originalidad poniendo iguales prejuicios en cerebros distintos. La asechanza persigue en el inevitable trato mundano con hombres rutinarios. El contagio mental flota en la atmósfera y acusa por todas partes, nunca se ha visto un trato originalizado por contigüidad y es frecuente que un in-

genio se amodorea entre paguatos. Es más contagiosa la mediocridad que el talento.

Los rutinarios razonan con la lógica de los demás. Disciplinados por el deseo ajeno, encajonados en su casillero social y se catalogan como rectos en las filas de un régimen. Son dóciles a la presión del conjunto, maleables bajo el peso de la opinión pública que los achata como un inflexible laminador. Reducidos a vanas sombras, viven del juicio ajeno; se ignoran a sí mismo, limitándose a creerse como los creen los demás. Los hombres excelentes, en cambio, desdientan la opinión ajena en la justa proporción en que respetan la propia, siempre más severa, o la de sus iguales.

Son zafios, sin creerse por ello desgraciados. Si no presumieran de razonables, su absurdidad entenercece. Oyéndoles hablar una hora parece que está tuviera mil minutos. La ignorancia es su verdugo, como lo fue otrora del siervo y lo es aún del salvaje; ella los hace instrumentos de todos los fanatismos, dispuestos a la domesticidad, incapaces de gestos dignos. Enviarían en comisión a un lobo y un cordero, sorprendiéndose sinceramente si el lobo volviera solo. Carecen de buen gusto y de aptitud para adquirirlo. Si el humilde guía de museo no los detiene con insistencia, pasan indiferentes junto a cuadros de gran valor, como si un retrato de Napoleón Brandt; a la salida se asombran ante cualquier escaparate donde haya geografías de toreros españoles o generales americanos.

Ignoran que el hombre vale por su saber; niegan que la cultura es la más honda fuente de la virtud. No intentan estudiar; sospechan, acaso, la esterilidad de su esfuerzo, como esas mulas que por la costumbre de marchar al paso han perdido el uso de galope. Su incapacidad de meditar acaba por convencerlos de que no hay problemas difíciles y cualquier reflexión pareceles un sarcasmo; prefieren confiar en su ignorancia para aliviarlo todo. Hasta que un prejuicio se inventa, similar para que lo acepten y lo difundan; cuando creen equivocarse, podemos jurar que han cometido la imprudencia de pensar. La lectura les produce efectos de envenenamiento. Sus pupilas se desdientan volviendo sobre entones absurdos; gustan de los más superficiales, de esos en que nada podría averiguar un espíritu ciego, aunque resultan bastante profundos para empujar al torpe. Tragan sin digerir, hasta el empuje mental; ignoran que el hombre no vive de lo que engulle, sino de lo que asimila. El atascamiento puede convertirlos en eruditos y la repetición darlos hábitos de ruminantes. Pero, apañar datos es no aprender; tragar no es digerir. La más intrépida paciencia no hace de un rutinario un pensador; la verdad hay que saberla amar y sentir. Las nociones mal digeridas sólo sirven para atorar el entendimiento.

Pueblan su memoria con máximas de alamaque y las resucitan de tiempo en tiempo, como si fueran sentencias. Su celebración precaria

tartamudea pensamientos adocados, haciendo gala de simplicidad que la espuma inocente de su tontería. Incapaces de espolearse su propia cabeza, renuncian a cualquier sacrificio, alegando la inseguridad del resultado; no sospechan que "hay más placer en marchar hacia la verdad que en llegar a ella".

Sus creencias, amojonadas por los fanatismos de todos los credos, abarcan zonas circunscriptas por supersticiones preteritas. Llamam felices a sus preocupaciones, sin advertir que son simple rutina embotellada, parodias de razón opiniones sin juicio. Representan el sentido común desbocado, sin el freno del buen sentido.

Son prosaicos. No tienen afán de perfección; la ausencia de ideales impideles poner en sus actos el grano de sal que peiza la vida. Satirales esa humana tontería que sesionaba a Flaubert, insostenible. La ha descrito en muchos personajes, tanta parte tiene en la vida real. Homais y Bournisien son sus prototipos; es imposible juzgar si es más tonto el racionalismo acotivo del boticario librepensador o la casmística intusiva del coleccionista profesional. Por eso los hizo felices, de acuerdo con su doctrina: "Ser tonto, egoísta, y tener una buena salud, he ahí las tres condiciones para ser feliz. Pero si es falta la salud, todo está perdido".

Sancho Panza es la encarnación perfecta de esa animalidad humana: resume en su persona las más conspicuas proporciones de tontería, egoísmo y salud. En hora para el fatidica llega a maltratar a su amo, en una escena que simboliza el desbordamiento villano de la mediocridad sobre el idealismo. Horrores pensar en esos pobres españoles creyendo mitigar con ello los estragos de la quijotería, hanse tornado apologistas del grosero Panza, oponiendo su bastardo sentido práctico a los quiméricos ensueños del caballero; hubo quien lo encontró cordial, fiel, cretino, luso, en grado que lo hiciera un símbolo ejemplo del pueblo. ¿Cómo no distinguir que el uno tiene ideales y el otro apetito, el uno dignidad y el otro servilismo, el uno fe y el otro credulidad, el uno delirios originales de su cabeza y el otro absurdas creencias de la cabeza ajena? A todos respondió con honda emoción el autor de la "Vida de Quijote y Sancho", donde el conflicto espiritual entre el señor y el lacayo se resuelve en la evocación de las palabras memorables pronunciadas por el señor: "¡Cien años de vida de ser y en eso has de parar cuando se te acabe el curso de la vida"; dicen los biógrafos que Sancho lloró, hasta convencerse de que para serlo falsaba solamente la cola. El biógrafo es cristiano. La moraleja no lo es menos: frente a cada forjador de ideales se alinean imprevistos mil Sanchos, como si para contener el advenimiento de la verdad hubieran de complomarse todas las huestes de la estulticia.

El resol de la originalidad ciega al rutinario. Huye de los pensadores ávidos, albino ante su luminosa reverberación. Teme em-

brizarse con el perfume de su egoísmo. Si estuviese en su poder los proscribería en masa, restaurando la Inquisición o el Terror: aspectos equivalentes de un mismo celo dogmatista.

Todos los rutinarios son intolerantes, su estúpida cultura los condena a serlo. Defienden la anacronismo y lo absurdo; no permiten que sus opiniones sufran el contralor de la experiencia. Llamam herje al que busca una verdad o persigue un ideal; los negros queaman a Bruno y Servet, los rojos decapitan a La Voisier y Chénier. Ignoran la sentencia de Shakespeare: "el herje no es el que arde en la hoguera, sino el que la enciende". La tolerancia de los ideales ajenos es virtud suprema en los que piensan. Es difícil para los semicultos; inaccesible para los peripetuos esfuerzos de equilibrio ante el error de los demás; enseña a soportar esa consecuencia legítima de la falibilidad de todo juicio humano. El que ha fatigado mucho para formar sus creencias, sabe respetar las de los demás. La tolerancia es el respeto en los otros de una virtud propia; la firmeza de las convicciones, reflexivamente adquiridas, hace estimar en los mismos adversarios un mérito cuyo precio se conoce.

Los hombres rutinarios desconfían de su imaginación, santiguándose cuando esta les atribula con lindas concepciones. Remiendan de la verdad y de la virtud a las distancias, muestran el error de sus prejuicios; muestran grave inquietud cuando alguien se atreve a perturbarlos. Astrónomos hubo que se negaron a mirar el cielo a través del telescopio, temiendo ver desbaratados sus errores más seguros.

En toda nueva idea presentan un peligro; si les dicen que sus prejuicios son ideas nuevas, llegarán a creerlos peligrosos. Esa ilusión les hace decir paparrachas con la solemne prudencia de augures que pretenden desobitral al mundo con sus profecías. Prefieren el silencio y la inercia; no pensar es su única manera de no equivocarse. Sus cerebros son casas de hospedaje, pero sin dueño; los demás piensan por ellos, que agradece en lo íntimo ese favor.

En todo lo que no hay prejuicios definitivamente consolidados, los rutinarios carecen de opinión. Sus ojos no saben distinguir la luz de la sombra, como los paludos no distinguen el oro del dublé; confunden la tolerancia con la cobardía, la discreción con el servilismo, la complejidad con la indigestión. La simulación con el misticismo. Llamam sensatos a los que suscriben mansamente los errores consagrados y consiguientemente a los que renuncian a tener creencias propias; la originalidad es el pecado que les produce escamolas. Conculgan en todos los abismos, apelmazando creencias incompatibles y llamando eclectismo a sus chafarrinadas; creen por eso, descubren una agudeza particular en la falta de comprometerse con los juicios decisivos. No ven que con la duda del hombre superior fluye siempre de otra especie, antes ya de que lo explicara Descartes: "así afian de rectificar los propios errores hasta aprehender que nada es cierto es posible y que los ideales admiten perfeccionamientos indefinidos. Los rutinarios, en cambio, no se qu-

(Continúa en la Página 4a.)

Por la U.S.A.

Las dolorosas necesidades que el proletariado siente, hasta ayer eran explotados por los elementos electorales al margen de sus organismos sindicales; hoy, bajo el manto de un falso revolucionarismo se intenta invadir a los mismos para tomarlos como un instrumento de tan mezquinas ambiciones; para ello se recurre a todos los medios, a los mismos que emplea la burguesía, la simulación y la calumnia se honestamente esgrimida contra honrados militantes habiéndose superado a nuestros enemigos en su refinado ejercicio.

La situación caótica porque atraviesa el proletariado ha sido creada con un propósito premeditado por los elementos electorales que señalamos.

Los trabajadores concientes están en el deber de poner fin a esta situación multiplicando sus actividades y señalando como correspondientes a quienes en cada repartición tal de satisfacer los bastantes intereses del partido.

El desastroso estado en que se encuentra la organización sindical no es el fruto de las reacciones capitalistas que nos unen y nos animan, es la obra de los que queriendo apartar ser los defensores de la Unidad Sindical en su acción diaria niegan cuando los trabajadores interpretando la misión de sus organismos de clase tomar resoluciones que no consultan con los intereses de los que al sindicato van con propósitos muy distintos a los que el persigue.

Contra el grupo que está en contra los grupos.

Las ideas y los hombres valen por la grandeza de su contenido y la sinceridad de sus propagandistas, por este motivo es necesario que los trabajadores distingan con inteligencia y sepan respetar a las ideas en relación a sus propios valores y a los hombres en base a sus acciones.

Desde este punto de vista acaso sinceramente a quienes sin distinción combaten por igual a todas las agrupaciones extra-sindicales a pesar de encontrarse ellos en la misma situación y con la diferencia que no tienen intereses de partido o ideológicos que defender en cambio podrían tener otros intereses personales no muy respetables por cierto.

Yo en mi calidad de miembro de la U. S. A., y de la Alianza Libertaria Argentina a la vez, acaso no quisiera o mala fe a quienes no quieren o no saben hacer las necesarias distinciones a la acción que realizan las diversas organizaciones extra-sindicales.

La Alianza Libertaria Argentina, en su primer Congreso Regional efectuado el corriente año, entre otras lo tuvo la siguiente resolución que en su acción posterior ha demostrado su consecuencia con la misma afirmando en la práctica un elevado concepto anarquista que distingue dignamente de otras organizaciones extra-sindicales.

MOCIÓN APROBADA

"Considerando:

Que la A. L. A. frente a los distintos sectores que pugnan por la supremacía sindical, crece obligada a intervenir para coordinar la

acción orientadora hacia los altos ideales que la informan.

Que la prioridad en la existencia de agrupaciones extra-sindicales no le pertenece a los anarquistas de la A. L. A., sino a todos los otros sectores sin excepción.

—Que las agrupaciones extra-sindicales de la A. L. A., empujadas por las uniones, deben llegar a posponer todo interés al superior de la unidad orgánica de la organización obrera, por lo que su acción, circunscribiéndose a una tarea de educación sindical hacia elevados postulados, su necesidad emerge de la necesaria defensa de intromisiones políticas y divisionista y de defensa de la homogeneidad que debe presidir para su mejor fuerza en la organización obrera.

Por todo ello, se crea el secretariado de sindicales".

M. Gamidez

UN ERROR QUE DEBE SUBSANARSE

En nuestro ámbito sindical, se tiene una mala tradición, para encasar la lucha por las conquistas de mejoras económicas.

En un momento de entusiasmo, se declara una huelga pidiendo aumento de salario, sin antes haber meditado si existen probabilidades de éxito, y el no existir las consecuencias que puedan traer para las demás secciones. Para nosotros la lucha en procura de mejoras económicas, son las de menos importancia, si bien necesarias en determinados momentos, por el continuo enajenamiento de la vida.

Entendemos que los militantes de la organización de los obreros de la piedra, antes de embalar a las secciones en una huelga, por cuestiones económicas deben antes consultar, con el C. F. de nuestra Federación para que este pueda informar en que estado se encuentran las demás secciones y así sabrán las secciones que quisieran ir a una huelga, con qué medios cuentan o si su actitud puede ser de consecuencia fatal para la organización en general.

Si obramos de acuerdo a lo resuelto en el último congreso realizado, nuestra organización podrá mantener sus cuadros compactos e inmovilables, pronto siempre para cualquier acción defensiva que las circunstancias puedan determinar; en cualquier momento y por cualquier circunstancia.

Nos parece que no es nada revolucionario, que por el egoísmo de ganar unos centavos más que sin mayores reflexiones pongamos en acción la idea de toda una organización, mientras que tomados todas las medidas que el caso requiere, se tiene una base para el éxito, y de no existir se desiste, esperando el momento oportuno.

Es distinto cuando se presenta un caso de un compañero, por aumento de horario, o rebaja de jornal en los salarios que rigen. En estos casos se está obligado ha ir a la huelga o por dignidad y para sostener con valentía las conquistas hechas, excepto en aquellos casos de huelga, cuando se vea que sería un fracaso S. de P. tendrían en ese sentido. Entonces convendría preparar el terreno para iniciar la lucha con éxito.

Para afianzar la organización, debemos siempre tratar de asegurar

las conquistas hechas, avanzando siempre en los momentos que las circunstancias lo permitan. Sin olvidar que la misión objetiva de la organización es preparar a sus componentes para la revolución social que ha de terminar para siempre con la explotación del hombre por el hombre.

Sustituyendo esta vil sociedad por una de libre productores.

DESDE ROSARIO

Política sindical

Con asombro he leído en el "Obrero de la Colectividad", "La Protesta", de fecha 2 de noviembre, un manifiesto de los compañeros de picapedreros de Montevideo, donde ponen de relieve las traiciones hechas a dichos compañeros, todos esos elementos que no saben cumplir con sus deberes obreros.

El que suscribe estas líneas, jamás podrá estar de acuerdo con los que en los momentos de prueba no saben comportarse como corresponden. Pero lo que no puedo llegar a comprender como el "órgano de la colectividad"... ensalza a los picapedreros de Montevideo y hechas peste contra los picapedreros de Rosario, llegando hasta el extremo de negar la existencia de nuestra organización y eso que estamos adheridos a la F. O. R. A. No sabrán estos escribas de "La Protesta" que estos dos sindicatos están adheridos a la F. S. de Picapedreros "entidad completamente amarilla" — al decir de ellos. — Lo que hay a julio mismo es que no somos que ya jueces incondicionales de los C. F. de la For y de los de "La Protesta".

Estamos seguros que si hubiéramos acatado la resolución autoritaria y dictatorial de la famosa asamblea regional como los mismos buenos muchachos de los de Montevideo.

No sabían los angelitos de "La Protesta" que hace cinco años que estamos adheridos a la F. S. de Picapedreros y pensamos estar mucho más y que gracias a esa federación y a nuestro esfuerzo tenemos una organización que está en condiciones que muchos quisieran para sí.

Y lo mismo en la "Flora" y antes no se acordaron de tratarnos de "amarillos".

Pero claro está; ahora somos "derrotistas" y elementos de oposición... y eso no lo pueden tolerar los caudillos que se dicen monopolizadores del anarquismo.

Los que se quieren ser no son hombres que piensen, y que se atreven ha discutir procedimientos, como debe hacer todo anarquista, sino "hombres" que acaten lo que el consejo hace y sino son "amarillos".

De lo dicho se desprende que lo que hacen estos escribas es política sindical.

Victor Perocco.

N. de R.

Lo que no se explica el camarada Perocco es muy sencillo para nosotros. "La Protesta" ensalza a los de Montevideo, escriben porque aquello es para destruir nuestra fe, pero muy explicable. Si, camarada Perocco; si los picapedreros de Rosario, trabajarán para dividir la F. S. de P. tendrían en el precitado diario, un decidido colaborador, pero no tienen los precitados compañeros, otra prueba más la tiene en que a los picapedreros de Buenos Aires no se les ha querido publicar nada de la huelga — que es que

contra el capitalismo — alegando que estábamos adheridos a la U. S. A. en cambio a los de Montevideo se les publica extensos manifiestos donde se narran traiciones imaginarias, o si lo son; ellos las han hecho primero dando el ejemplo.

Pró "La Revuelta"

Obelo voluntario aportado en beneficio de "LA REVUELTA" por los compañeros que desean que esta pequeña tribuna siga apareciendo para defender los intereses de la clase obrera.

JAIME PETER

El simicinto, pesos 2; José Ciofalo, pesos 5.

Lista de la sección Las Pefas, a cargo del compañero Vladimir Piskulch.

V. Piskulch, peso 1.50; E. B. Bloch, 1; P. Biendi, 1; D. Di Davide, 1; Amadeo Solaro, 0.50; G. Magris, 0.50; S. Magris, 0.50; G. Galazzi, 0.50; A. Falaver, 0.50; J. Mulinarich, 1; A. Poletti, 1; S. Lancioni, 0.40; S. Poletti, 0.50; V. Sala, 0.35; Angel Gervasoni, 0.30; J. Solaro, 0.20; P. Balagué, 0.50; Z. Solaro, 0.20. Total, 11 pesos.

Lista de la sección V. Quilino a cargo del compañero Francisco Tonlanovich.

Francisco Tonlanovich, pesos 5; Llanza Avelino, 0.50; Nicolás K. Balin, 0.50; Luis Garza, 0.30; Pedro Iovanorel, 0.50; Rafael Clavario, 1; Omiliano Luciente, 0.40; Vicente Rana, 0.40; Vicente Páez, 0.40; P. Bruchini, 1; Ciro Srelini, 1; Edmundo Corra, 1; José Aguilera, 1; Manuel López, 1; Mariano Tonlanovich, 2; Nicola Valero, 1; José Stanich.

Total, 18,10 pesos.

CERRO SOTUYO

Lista a cargo del compañero Felipe Timpanari.

F. Timpanari, pesos 1; José Ferrier, 1; Lorenzo Giacomini, 0.50; Manuel Rodríguez, 1; José Lausac, 0.50; Mana P. Alo, 1; Pedro Piccaro, 1; N. Segota, 0.50; Pedro Coletta, 0.50; A. M. 0.30; Sebastián Sánchez, 0.50; Carlos Zanni, 0.50; Armando Bonioni, 0.50; Giose P. Inocenti, 0.50; José Deretto, 0.50; José Puzzi, 0.50; Floriano Puzzi O. 0.50; Eugenio Sumo, 0.50; Panelli Di Uno; Gerónimo Fonseca, 0.50; Fran B. Vigneau, 0.40; José Cayula, 0.20; Juan Benavente, 0.50; Humberto Orsatti, 1; A. Arano, 0.50; José y Correa, 0.50; Viti Sabatino, 0.50; Colombo Giannolo, 0.50; Luis Valesi, 0.50; Juan Ladoni, 0.50; Pedro Cociano, 0.50; Antonio Inocenti, 1; Agustín Domínguez, 0.50; Manuel Pirar, 0.50; Ambrosio González, 0.60; Un compañero, 0.20; Benicio Gurmán, 0.50; José Fernández, 0.50; Sarmiento Giuseppe, 0.20; José Begio, 0.20; José Sost 0.50; Nicmar Becchi, 0.50.

Total, 22.75.

DE TANDIL

Angel Debesa, pesos 1; Onorato Tamburini, 0.30; José Girardoni, 0.20; Angel Lendez, 0.50; Alfredo Tono, 0.20; Antonio Amazzi, pesos 2.

Total, pesos 5.

NOTA: Si hay algún error en las listas los interesados deben comunicarlo para subsanarlo. Otra: La lista de Cerro Sotuyo no sabemos si los nombre serán exactos debido a que venían todos borrados.

La Federación S. Americana de Picapedreros en marcha

DESDE URUGUAY

La Federación Sudamericana de Picapedreros trabaja para reorganizar los picapedreros de Piripó, Iru y Burguello.

El consejo federal, ha lanzado un vibrante manifiesto a los compañeros de las localidades precitadas, invitándolos a organizarse, y a los efectos de que ese noble propósito se materialice ha enviado al camarada José Di Yocovo, secretario general de nuestra federación, para que deje constituido el sindicato.

Le auguramos el mayor éxito.

LA PAZ

Continúan, con la misma firmeza los conflictos existentes en esta importante sección.

MONTEVIDEO

Como siempre persiste el conflicto, con la misma intensidad de siempre.

CHACARITA

Estos compañeros siguen manteniéndose en conflicto con la cantera Luchetel.

Triunfaron en la de Gamba. Muy bien y adelante.

POR LA FOIA DE CORDOBA

DESDE VILLA QUILINO

Prosecución del conflicto de la cantera Oroo Sunis

Hace tres meses que los camaradas cenisteras de este sindicato sostienen una huelga con los burgueses Juan Basso y Alfredo Zuhert y a raíz de eso nuestra asamblea del día 2 del ppdo. resolvió declararle un rigoroso boycott a la cantera y firma precitada.

Estos explotadores tienen algún borrego inservible, que solo le sirve de espanta pájaro.

Los burgueses en cuestión se han recordado toda la república en procura de traidores, pero no han encontrado ningún servil que se prestara a sus turbios manejos. El Zancano Zuhert, fue también a Tandil en busca de animalitos laneros pero... como es conocido nadie le

llevó el apunte. Volvió a V. Quilino, y emprendió viaje para Santiago del Estero, y por no volver solo trajo unos cuantos peones y los puso a trabajar en la cantera pero así esperarán que esto se hagan los señores Basso y Zuhert en sus oficinas de mercachifles.

Tanto para consolarlos los precitados señores gritan que ahora su cantera produce más que antes... Ya veremos hasta donde llegarán estos pequeños tiranuelos.

¡Viva la huelga de la cantera J. Basso y Zuhert! ¡Viva la U. O. de las Canteras! ¡Viva la U. S. Argentina!

¡Boycott a la cantera Oroosun! situada en Villa Quilino, Córdoba. CORRESPONSAL

JAIME PETER

Para "La Revuelta"

En este sindicato la marcha del trabajo es normal.

En la última asamblea general realizada el día 7 del corriente se acordó suscribirse a "La Revuelta" a razón de un ejemplar por cada socio, teniendo en cuenta la importancia de este periódico, pues se distinguió por su contenido de cultural y revolucionario, sembrando la simiente que hace falta a la clase trabajadora: la idea de emancipación y libertad.

Corresponsal.

MOLINARI

En esta sección hay bastante trabajo, y las condiciones en que se trabaja son bastante buenas.

También se sigue manteniendo con eficacia el bloqueo al explotador Marchionni, que en forma tan desfachateada se ha puesto frente a la organización.

VILLA DOLORES

Aquí trabajan un núcleo de compañeros, bastante regular, y nos solicitan le enviemos "La Revuelta".

Compañeros, los útiles de esa sección están en la Federación Sudamericana, así, que podéis solicitarlos al secretario de la misma, que él os los enviará.

comenzó por fabricar los cuerpos a guisa de maniqués. Antes de lanzarlos a la circulación levantó sus calotas craneanas y llenó las cavidades con pastas divinas, amalgamando las aptitudes y cualidades del espíritu, buenas y malas. Fue la impresión al calentar las cantidades, o desaliento al ver los primeros ejemplares de sí obra maestra, quedaron muchos sin mezcla y fueron enviados al mundo sin nada dentro, al legendario origen explicaría la existencia de hombres cuya cabeza tiene una significación puramente animal.

Viven de una vida que no es vivir. Crecen y mueren como las plantas. No necesitan ser curiosos ni observadores. Son prudentes, por definición, de una prudencia desesperante; si uno de ellos pasara justo al campanario inclinado de Pisa, se alzaría de él, temiendo ser aplastado. El hombre original, imprudente, se detiene a contemplarlo; un genio va más lejos: tre-

Las Peñas cantera "La Maroma"

Se nos informa de esta sección, que el conflicto, que el sindicato de picapedreros mantiene con el explotador Estanguet prosigue con toda firmeza. Que de 20 cameros que tenía, solo le quedan cuatro o cinco.

Prov. de Bs. Aires

NACHREL

Un hermoso triunfo

En momento en que nuestro periódico estaba listo por entrar en circulación hemos recibido una carta, dándonos cuenta de una nueva victoria, la que a pesar nuestro no podemos publicar por haber llegado tarde. En ella, se nos informa que después de un día de huelga, se han obtenido 0,50 de aumento, en el ciento de adquirentes, que era lo que solicitaban en su pedido.

Se nos dice también que Mauro, aún no se ha curado de sus manías, pero que el tratamiento terapéutico aplicado por el sindicato en estos últimos tiempos es de resultados positivos. Nos congratulamos de ello.

Únicamente el hombre mata por matar destruye por destruir. Jamás penetró semejante torpeza en cabeza de animal el cual, si mata, es por hambre o por miedo, para alimentarse o defenderse, nunca por crueldad, variedad, jactancia, osadía.

Boucher de Perthes.

TANDIL

En esta sección la situación es normal.

SIERRA CHICA

Como siempre estos valientes luchadores, se mantienen en su puesto de lucha atento a todos los movimientos de la clase capitalista.

Es justo reconocer, que han sacado encajar sus actividades sindicales con inteligencia, salvando obstáculos, que de faltar ese sentido práctico de las cosas, se hubiese desgastado preciosas energías, sin obtener resultados mejores.

Siguen manteniendo el conflicto,

pa al campanario, observa, medita, ensaya, hasta descubrir las leyes más altas de la física, Galileo.

Si la humanidad hubiera contado solamente con los rutinarios, nuestros conocimientos no excederían de los que tuvo el ancestral homínido. La cultura es el fruto de la curiosidad, de esa inquietud misteriosa que invita a mirar el fondo de todos los abismos. El ignorante no es curioso; nunca interroga a la naturaleza. Observa Ardió que las personas vulgares pasan la vida entera viendo la luna en su sitio, arriba, sin preguntarse por qué está siempre allí, sin caer en la cuenta de que el preguntárselo no es propio de un hombre cuerdo. Dirán que está allí porque es su sitio y encontrarán extraño que se busque la explicación de cosa tan natural. Sólo el hombre de buen sentido, que cometa la incorrección de oponerse al sentido común, es decir, un original o un genio, que en esto se homologa, — puede for-

en la cantera de Fortabat sita en Loma Negra.

CERRO SOTUYÓ

Se nos informa de esta que han pasado su pliego de condiciones, pidiendo mejoras económicas, y morales. Le auguramos un pronto triunfo.

ROSARIO DE SANTA FE

En esta sección el trabajo es normal. La organización, se mantiene, en buenas condiciones. En su última asamblea resolvieron suscribirse a un paquete del periódico "La Revuelta" para ser distribuido entre los socios. Eso demuestra que estos camaradas se preocupan de formar conciencia en sus asociados, que es la base de las conquistas, porque sin conciencia no se va a ninguna parte.

BUENOS AIRES

Prosecución del conflicto

Pese al tiempo transcurrido y al empeño puesto por la patronal, para hacer fracasar este movimiento, el continúa con toda firmeza, afianzando cada vez más el triunfo. Por eso, los camaradas de las canteras, le han prestado su solidaridad efectiva, en la más amplia acepción de la palabra.

—

VOCES DE ALENTO

Hemos recibido varias cartas, habiendo elogiado, de "La Revuelta", y de estímulo para proseguir. Varios señores de Córdoba se han suscrito, a un paquete de nuestro periódico para distribuirlo gratis entre sus componentes, es esta una medida plausible, que demuestra de manera inconfundible, el anhelo, que hay entre los obreros de la piedra de ir emancipándose.

"La Revuelta" consecuente con lo expuesto, en su primer número, seguirá llegando incansablemente a elevar moral e intelectualmente a la clase obrera...

mular la pregunta sacilegua: ¿por qué la luna está allí y no cae? Ese hombre que osa desoírse de la rutina es Newton, un audaz a quien inculcamos algún parecido dentro la páldia lampara suspendida en el cielo y la manzana que cae del árbol mecido por la brisa. Ningún rutinario habría descubierto que una misma fuerza hace girar la luna hacia arriba y caer la manzana hacia abajo.

En esos hombres, inmunes a la pasión de la verdad, supremo ideal a que sacrificaron su vida penales y filósofos, no caben impulsos de perfección. Sus inteligencias son como las aguas muertas; se pueblan de gérmenes nocivos y acaban por descomponerse. El que no cultiva su mente, va derecho a la disgregación de su personalidad. No desbasta la propia ignorancia es perecer en vida. Las tierras fértiles se estancan cuando no son cultivadas; los espíritus rutinarios se pueblan de prejuicios, que los esclavizan.

rigen ni se desconvenen nunca; sus prejuicios son como los clavos: cuanto más se golpean más se adentran. Se dedican con los escritores que dejan rastro donde ponen la mano, denunciando una personalidad en cada frase, máxime si intentan subordinar el estilo a las ideas; prefieren las destentadas elucidaciones de los autores apamandados, exentas de las aristas que dan relieve a toda forma y cuyo mérito consiste en transfigurar vulgaridades mediante barrocos adverbios. Si un ideal parpadea en las páginas, si la verdad hace surgir el pensamiento en las frases, los libros parecen material de hoguera; cuando ellos pueden ser un punto luminoso en el porvenir o hacia la perfección, los rutinarios les desoñan.

La caja cerebral del hombre rutinario es un tablero vacío. No pueden razonar por sí mismo, como si el seso les faltara. Una antigua leyenda cuenta que cuando el creador pobló el mundo de hombres,